



## Sacrificio de doncellas en los cenotes

### Parte 4

Uno de los rituales más conocidos en relación a los cenotes era el denominado Chen Ku, que consistía en arrojar víctimas a sus aguas, como en el conocido caso del Cenote Sagrado de Chichén Itzá.

En términos arqueológicos esto fue nombrado por Alberto Ruz como "Inmersión ritual de los sacrificados en cenotes". Fray Diego de Landa relató que los mayas algunas veces echaban personas vivas en el pozo de Chichén Itzá creyendo que salían al tercer día aunque nunca aparecían.

Este cronista también menciona que durante ciertas fiestas se elegían sirvientes y niños para el sacrificio. La Relación de la Villa de Valladolid relata también que los señores y principales de las provincias de Valladolid tenían por costumbre "arrojar algunas indias de cada señor" para que pidiesen buen año. Probablemente relatos como estos dieron origen a la creencia legendaria de que los mayas sacrificaban doncellas en los cenotes.

*La ciudad de Chichén Itzá fue nombrada así por el Cenote Sagrado. Los itzaes fueron grupos que practicaron el sacrificio humano al igual que los aztecas.*

*Foto/Banco de imágenes INAH.*

*Foto: Eugenio Acevez/Banco de imágenes INAH.*



## ¿Mito o realidad?

La ciudad de Chichén Itzá floreció en el periodo llamado Posclásico, que va del 1100 a 1521 después de Cristo, sin embargo decayó siglos antes de que llegaran los españoles. Esta ciudad es famosa entre otras cosas por el Cenote Sagrado, el cual incluso le dio nombre, ya que Chichén Itzá quiere decir "Boca del Pozo de Iztá o del Brujo de Agua".

Ciertamente el agua y el cenote mismo fueron parte primordial de la geografía sagrada de esta ciudad, pues desde la estructura principal conocida como el Castillo, se llegaba través de un *sacbé*, o camino blanco al cenote. La extensión de este cenote también lo hace muy especial, ya que mide 62 mts. de circunferencia y tiene paredes de 22 mts. hasta el espejo de agua. Sin embargo no es un cenote profundo pues sólo llega a los 13 mts.

En las diversas exploraciones realizadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), con el apoyo de la National Geographic Society y en colaboración con el Club de Exploraciones y Deportes Acuáticos de México (CEDAM), en la década de 1960-1961, se colectaron los restos esqueléticos de



Representación de un cautivo de guerra y un decapitado en los murales de Bonampak. Foto/Banco de imágenes INAH.

por lo menos 42 individuos, pero se estima que la cantidad de individuos que yacen bajo sus aguas deben ser mucho más. Entre lo más importante de estas exploraciones destaca el hecho de que se encontró que la mayoría de las personas sacrificadas no eran mujeres, pues en el cenote se localizaron también hombres.

Esto desmitifica la idea de que en los cenotes sólo se sacrificaban doncellas. Los mayas, al igual que los aztecas y otras culturas mesoamericanas sacrificaban hombres y mujeres, tanto en edad adulta como infantes, como incluso se constató en el Cenote Sagrado al estudiar la edad de los sacrificados.

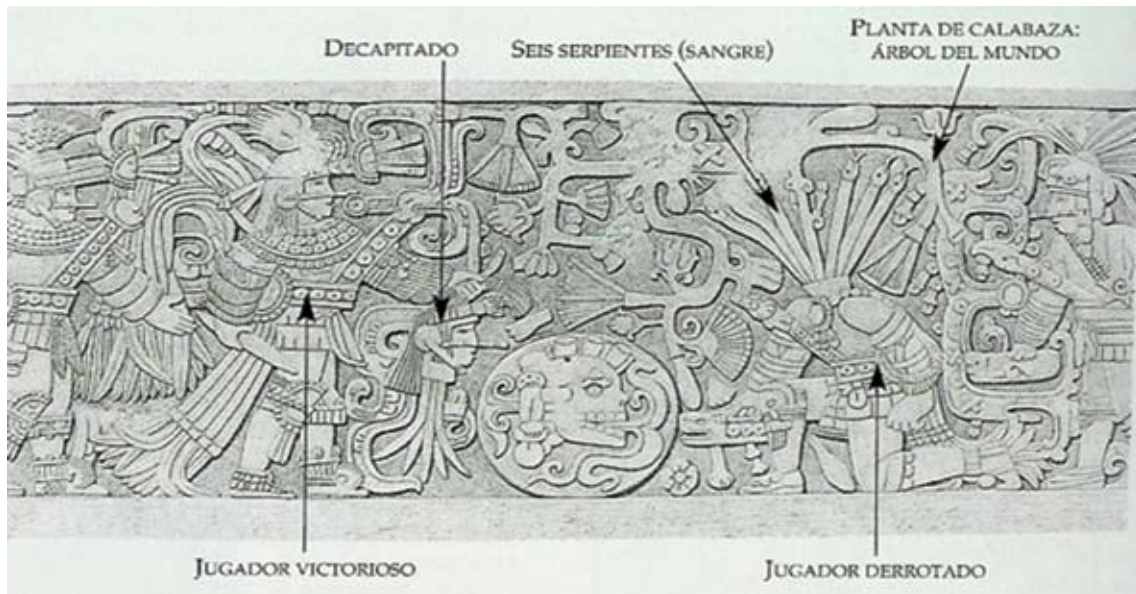
La práctica del sacrificio humano ciertamente nos parece aberrante en la actualidad, sin embargo muchísimas culturas del mundo han presentado formas de violencia ritual como una técnica de dominación hacia los grupos más débiles. El sacrificio tenía una función de intimidación y los mayas al ser importantes guerreros también practicaron la violencia ritual. Sabemos que tanto los mayas como los aztecas sacrificaban niños y mujeres en ciertas fiestas relacionadas a su calendario sagrado, así como cautivos de guerra e incluso personajes importantes. Por ello podríamos decir que por lo menos había 3 tipos de sacrificios: aquellos propiciatorios, es decir en los que se buscaba pedir algo a las deidades mayas, tales como las conocidas ofrendas a Chac Mol, o Tlaloc, Dios de la Lluvia, donde se sacrificaban niños, de los cuales se dice que era mejor que lloraran mucho; el sacrificio de jugadores de pelota, que a ciencia cierta no sabemos si eran los vencidos o los vencedores; y los sacrificios de subyugación, por los cuales se sacrificaban cautivos de guerra y líderes de pueblos enemigos. Estas prácticas tenían un mensaje muy claro: mostrar la superioridad bélica y la conexión directa de los líderes que realizaban los sacrificios para con las deidades que rigen el cosmos.



Cráneo de una mujer que fue utilizado como cráneo trofeo antes de ser arrojado a un cenote en el estado de Yucatán, México. Foto: Martha Benavente/Banco de imágenes INAH.

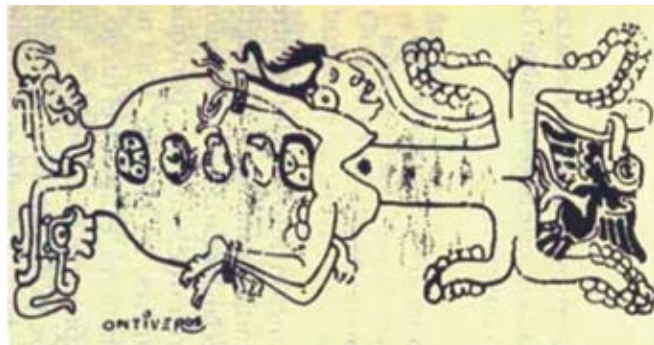
Marcas de descarnamiento en el cráneo trofeo de una mujer. Foto: Martha Benavente/Banco de imágenes INAH.





Representación de un decapitado en Chichén Itzá (izq.), y de un sacrificio humano, Códice Dresde. (abajo izq.)

Foto/Banco de imágenes INAH.



Existían diversas técnicas de sacrificio humano: la extracción del corazón, la decapitación, el flechamiento y el ahogamiento en cenotes. Se cree que las víctimas podían ingerir sustancias psicotrópicas, pero arqueológicamente no es posible corroborarlo. Entre los objetivos del sacrificio estaban el obtener el líquido precioso, es decir la sangre, extraer el corazón así como cabeza de la víctima. Como procesos posteriores al sacrificio las víctimas se podían desollar, es decir quitarles la piel, y se podía ingerir algunas de sus partes, como un tipo de canibalismo ritual.

Como se ha dicho, el sacrificio humano no fue exclusivo de los mayas o los aztecas, ya que estos pueblos, al igual que muchos otros en el mundo practicaron diversas formas de violencia ritual con el fin de mostrar su superioridad. Antiguamente se creía que los mayas prehispánicos fueron pacíficos y se tenía la imagen de aquellos astrónomos y matemáticos que no hicieron la guerra y que sólo sacrificaban doncellas como una práctica religiosa propiciatoria, es decir para solicitar lluvias. Sin embargo ahora sabemos que los mayas también eran guerreros y que practicaron el sacrificio humano, para el cual no sólo se escogían doncellas.

**CONTÁCTANOS:**  
 inframundomaya@yahoo.com.mx  
**PARA LEER MÁS:**  
 www.subacuatica.inah.gob.mx  
 -Graulich, Michel 2008  
 El sacrificio humano en Mesoamérica. Arqueología Mexicana Vol. XI, No 63. pg 18-23. www.arqueomex.com/S8N2VersionesLinea.html  
 -Tiesler, Vera y Andrea Cuchina 2005 Sacrificio, tratamiento y ofrenda del cuerpo humano entre los mayas del Clásico. Una mirada bioarqueológica. En Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya. Andres Ciudad Ruiz, Mario Humberto Ruz y Ma. Josefina Iglesias Ponce de León editores. Sociedad Española de Estudios Mayas y Universidad Nacional Autónoma de México, México. pg. 337-354.

# COZUMEL OCEAN LUXURY CONDOS

## Peninsula

GRAND COZUMEL

COZUMEL SALES OFFICE:  
**+52 (987) 869 1418**  
 sales@peninsulacozumel.com.mx

TOLL FREE INTERNATIONAL  
**01 800 431 6775**  
 www.peninsulacozumel.com.mx